

TÍTULO: ¿QUÉ ES RARO?

PSEUDÓNIMO: PASEANTE POR EL MUNDO

A mi hermano le gusta colorear el cielo de color verde, el sol azul y la luna negra. Dibuja las casas con puertas en el tejado. Lee los libros al revés empezando por el final y coloca las letras hacia abajo.

Me he pegado con sus compañeros de clase, porque dicen que es un niño raro. Una profesora me tomó del brazo y me llevó delante del director.

-Don Manuel – le dije al director- ¿qué haría usted si su hijo quisiera tirarse con un paracaídas fabricado por él mismo desde un sexto piso? y si mi hermano le viera ¿cómo reaccionaría?; no me conteste; usted trataría de evitar que se deslizara por la ventana.

D Manuel, me miraba perplejo y con ojos expectantes me preguntó:

- ¿Y qué haría su hermano?

-Se subiría a la repisa de la ventana y se lanzaría con su descendiente al vacío, volarían hacia el cielo verde, con menos polución que en nuestra ciudad, luego volverían a casa deslizándose sobre un sol azul y la luna negra. Entonces los bomberos estarían abajo con largas escaleras y tratarían de amortiguar el golpe con grandes cantidades de basura sin reciclar.

-Eso es imposible señorita, no quiero que siga diciendo en mi despacho más tonterías. Debe hablar con su hermano, para que deje sus rarezas que atormentan a otros alumnos. Su hermano es un niño muy raro.

- ¿Raro? raro es estar en una cumbre sobre el clima con manga corta mientras en la calle nieva y la chimenea no para de eliminar combustible o estar con corbata y chaqueta mientras fuera hace un sol abrasador y el termómetro se derrite bajo el sol; raro es vivir dando buenos consejos y jamás seguirlos oír al gimnasio que está al lado de casa en coche. Raro como nos explica Antonio de Saint-Exupéry es ver un sombrero cuando lo que tenemos delante es una boa digerida por un elefante. La belleza, Don Manuel, está en la ingenuidad de mi hermano, y en el interior de todos los que cuidamos este planeta como aquel Principito que mimaba la rosa más bella con la certeza de ser única.

Y esté tranquilo, su hijo jamás intentará lanzarse por la ventana con un paracaídas por él construido, él no es raro, estará jugando con una máquina no reciclable de última generación que desechará pasado un tiempo aburrido del artefacto que terminará en el fondo de un océano, mientras los adultos dormirán a pierna suelta sin deparar en los baobabs de nuestro planeta, soñando como lo hace el aviador de Saint-Exupéry sin entender lo que ocurre, y entonces mi hermano, al que todos ven raro, inventará como lo hizo el también extraño Einstein algún artilugio o teorema que salvará nuestro mundo del inminente cambio climático, para que todos los “no raros”, puedan seguir durmiendo tranquilos.